

REDACCION
Hambra de San Juan, 58, priacpa
ADMINISTRACION
Vilamitjana, 9, 1.º
Precios de suscripción
Tarragona, trimestre... pta. 4'00
España, trimestre... 4'50
Union postal, un año... 36'00
Anuncio y comunicados a precios convencionales. — Pago anticipado.

FRANQUEO
CONCERTADO

La Cruz

DIARIO CATOLICO

COLABORACION
No se insertara ningun articulo sin firma que responda de el.
Los trabajos pueden redactarse indistintamente en el idioma catalan o en el castellano.
Sin concesion no hay periodismo posible.
No se devuelven originales aunque no se publiquen.
La correspondencia literaria a Director.
La economica al Administrador.

Pastoral del Sr. Arzobispo (CONCLUSIÓN)

Benedicto XIV en el siglo XVIII reputada una temeridad el suponer que en todo préstamo concurrían títulos extrínsecos que justificasen la percepción de algún interés, y exigía que antes de pactarlo se inquiriese acerca de su existencia. En el siguiente las circunstancias cambiaron; la Santa Sede hizo las indagaciones que cada uno debía hacer antes; vio que, por la mudanza de los tiempos, se reunen generalmente en los préstamos los títulos que justifican la percepción de algún interés, y prohibió inquietar a quienes lo cobrasen, dispuestos a obedecer su resolución definitiva.
Las presentes condiciones económicas son tales que puede decirse que el dinero se ha convertido en capital; y en virtud de ello cabe siempre sacar de su préstamo ganancia. Si, lo que no es imposible, variasen, si volvieran a ser las mismas de la Edad Media, no se autorizaría de modo general el interés, y habría que examinar en cada caso, según lo ordenó Benedicto XIV, si en realidad se daban títulos extrínsecos.
Durante los tiempos medio-evaies lo mismo la legislación canónica que la civil marchaban de acuerdo con lo que demandaba el modo de ser de la época. La agricultura constituía la principal ocupación; eran relativamente poco frecuentes los cambios de productos; y el préstamo se hacía por exigencias del consumo, causando la ruina de los pueblos; mientras que hoy puede decirse que lo que se presta en el dinero es los instrumentos de producción que por él con facilidad se adquieren.
Con relación a sus contemporáneos era evidente lo que decían los antiguos teólogos, que el dinero se consumía al primer uso: no se usaba entonces sino para los cambios, y claro es, como atrás advertimos, que al cambiar las monedas con un objeto desaparecían, perdíanse para el adquirente del mismo; pero en el mundo financiero del día tiene otros muchos empleos, y por una sola persona se puede emplear muchas veces. Como prenda de él se entregan las letras de cambio; las que pasan de mano en mano para adquirir con ellas instrumentos de la industria. El prestamista, aun después de desprenderse de una cantidad, podría aprovecharla, como garantía para pagarés cuyo valor en el comercio es el mismo de lo prestado. En este sentido hoy no es cosa fungible el dinero, y se puede vender su uso a cambio de algún interés.
Siempre la Moral católica presentó como gratuito el mutuo en sentido restringido y estrictísimo; pero siempre permitió sacar una justa ganancia de otros contratos, aunque fuesen añadidos a éste. Hoy, por la multiplicación de las relaciones comerciales, resulta frecuentísimo que lo que aparece como mutuo o préstamo, no sea sino un contrato de sociedad con derecho de pactar intereses.
En la Encíclica donde Benedicto XIV precisó con suma sencillez la doctrina tradicional de la Iglesia, además de dar por supuesto que fuera del contrato del mutuo y ajenos a él hay otros licitos con los que se puede hacer producir al capital, declara que nada definió acerca de algunos sobre cuya licitud disputaban los teólogos, y en especial sobre el nuevo que tantas controversias suscitaba entonces o sea sobre el arriendo del dinero. Partiendo de esta base de que el dinero se puede arrendar, siguióse variedad de argumentaciones, que aquí omitimos, para defender la justicia del préstamo pactado con intereses en los tiempos últimos.
Dado el actual sistema de capitalismo, el dinero es virtualmente productivo, pues puede siempre y sin dificultad emplearse para adquirir bienes que produzcan. Por consiguiente, al darle a interés, no se da como consumible, cual era antes, ni como estéril cual es por su naturaleza,

za, y no hay entonces verdadero contrato de mutuo, que versa sobre cosas estériles y consumibles al primer uso.
En otras edades, había evidentemente que poner el dinero entre lo fungible, que se consumía al usarlo, pues de ordinario servía para comprar esta clase de cosas. Hoy, aumentadas las comunicaciones, desamortizada la propiedad, establecida la libertad completa de la industria y comercio, es facilísimo emplearlo en cosas fructíferas; y por eso se equipara a ellas, puede contarse en su número, en cuanto a su valor moral.
No han variado las leyes de la Iglesia; han variado las cualidades de la sociedad. La moral católica es la misma; pero no se aplica hoy en las mismas circunstancias que antes. Siempre se consideró que al dinero, de suyo improductivo, podían unirsele elementos que le diesen una especie de fertilidad, va como instrumento de negociación, ya como representante de todas las cosas, aun de las fructíferas. No era esto lo común en otros tiempos; y por tanto no podía comúnmente autorizarse el interés deducido del mutuo. La negociación, no permitida a todos, sólo aprovechaba a los que podían consagrar a ella grandes sumas; y la estabilidad de las posesiones era tal que con escasa frecuencia cambiaban de dueño. Conservaba el dinero su infecundidad propia ordinariamente; y justo era que para aprobar como legítimo el lucro del que lo prestaba se le exigiese la demostración de la existencia de algún título extrínseco por donde apareciese que lo prestado habría sido en su poder fructuoso. En el día de hoy la excepción base convertida en regla. Lo que sucedía raramente respecto a motivos para lucrarse con el préstamo es lo usual ahora cuando por el desarrollo admirable de la industria aparece sencillísimo colocar en ella, con ventaja hasta cantidades mínimas, y por la inestabilidad del dominio y difusión y trasmutación de los valores se pueden sin trabajo adquirir por dinero todas las cosas.
En anteriores tiempos el sacar de él lucro dependía de la industria y cualidades personales de su poseedor; hoy depende de la opinión general y del uso común de los hombres, no de circunstancias individuales. Por eso antes debía respetar a cada prestamista, inquirese si dejaba de ganar con lo que daba a préstamo, y ahora no se precisa tal examen.
Cuando sólo los que reunían especiales aptitudes y se hallaban en particulares condiciones y poseían grandes sumas sacaban ganancia del dinero, ésta debía principalmente concertarse entre los frutos industriales sin que a él se le pudiera llamar fructífero. Lo cual no sucede hoy, que con la compra de acciones de compañías y de otros mil modos es llano y obvio hacer producir al capital; de cuya producción el que se priva por prestarlo, tiene derecho a compensación proporcionada.
Por esta moderna facilidad de adquirir con dinero bienes reproducibles o de colocarlos en negociaciones ventajosas sin trabajo propio de ninguna especie, y por el crédito de utilidad notoria en el orden económico, que a proporción de la suma poseída se obtiene, la opinión común atribuye particular valor a la posesión de cantidades pecuniarias, cuya cesión por tiempo fijo puede remunerarse con un precio anual. Siendo así el dinero un instrumento para la negociación, la dejación voluntaria de él en beneficio de otro es estimable en precio.
Otro motivo de no argüir de mudanza en sus doctrinas a la Iglesia, los tratadistas lo deducen de haberse alterado el precio de conmutación del dinero. Antes apenas lo tenía, pues por pocos era buscado y ofrecido en calidad de devolución; y por eso no se juzgaba lícito comúnmente obtener lucro del préstamo. Hoy, por lo contrario, existe dicho precio, que respecto de todos los bienes pende de

la multitud de quienes los piden y de la facilidad de adquirirlos; pues son muchos los que necesitan de dinero prestado para pagar a los trabajadores mientras el trabajo no produce, o para negociar sin poseer los medios suficientes.
Juntamente con la facilidad actual de encontrar colocación provechosa para el dinero, existe la inseguridad de todos los valores, el riesgo general de que el dinero, dedicado a las especulaciones, se convierta en signos de valor sin valor ninguno o muy inferior al representado. En el préstamo, por su naturaleza, la pérdida de la cosa prestada cede sólo en perjuicio del prestatario; pero, dada la condición de los tiempos presentes, es muy común que no se reintegre el prestatario.
Por este común peligro de perder el capital se consintió a los judíos exigir réditos de los extranjeros; lo cual se les prohibió respecto de sus compatriotas, entre los que solía ser más fácil recobrar lo entregado.
Pero, aunque de modo genérico se permite hoy percibir interés cuando se da el dinero a préstamo, la cuantía del mismo, si no está determinada por la ley civil, no se ha fijado por la Iglesia con una regla general. Aplicar una misma tasa a todos los tiempos, países y circunstancias traería muchos inconvenientes: sería muy peligroso, según advierten en sus respuestas sobre este punto las Congregaciones Romanas; y de ahí que el rédito, según han declarado, debe determinarse en cada caso conforme a la práctica común seguida por hombres de timorada conciencia en los respectivos lugares y tiempos.
Al respetar esta práctica la Iglesia no se opone al Evangelio. En él dice nuestro Señor Jesucristo: Dad prestado, sin esperar de ahí nada. Lo propio repite la Iglesia cuando se trata de socorrer a los muy necesitados, conforme a lo que prescribe la caridad cristiana. En cuanto a los demás, ordena también que nada se espere, que nada se pida ni se cobre en razón del préstamo mismo. Si fuera de él hay motivos, peculiares o universales, por los que en concepto de indemnización la igualdad reclama percibir un rédito proporcionado, la Iglesia no lo impide. Tampoco lo prohibió el Redentor. Sus palabras respecto del particular encierran no un mandato sino un simple consejo, como se ve leyendo las con antecedentes y conigüentes en San Lucas: Y si prestáis a aquellos de quienes de quienes esperáis recibir qué mérito tenéis? También los malos prestan a los malos, a trueque de conseguir de ellos otro tanto. Vosotros amad a vuestros enemigos; haced bien, y prestad sin esperanza de recibir nada por ello; y será grande vuestra recompensa y seréis hijos del Altísimo; porque El es bueno aun para los mismos ingratos y malos. Y en San Mateo: Yo os digo que no hagáis resistencia ni agravio. Si alguno te hieriere en la mejilla derecha, preséntale también otra; y al que quiera ponerte pleito para quitarle la túnica, alárgale también la capa; y a quien te forzare a ir cargado mil pasos, ve con él otros dos mil. Al que te pida, dale; y no fuerzas tu rostro al que pretende de ti algún préstamo.
Lo que la Iglesia veda es el llevar réditos cuando no se hallan justificados o cuando son excesivos. En esto consiste la usura reprobada, que tantos estragos produce. A referirlos encaminaremos otra Carta Pastoral para no alargar la presente demasiado. Mientras tanto con todo afecto os bendecimos en nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Amen.
Tarragona, 23 de febrero de 1914.
—ANTOLIN, Arzobispo.—Por mandato de S. E. I. el Arzobispo mi Señor, Dr. Lorenzo Virgili, Doctoral Secretario.

La hora de la prueba

El espectáculo que ha ofrecido la política española alrededor de la figura mítica y austera del Sr. Maura ha sido una contraprueba dolorosa por lo elocuente de lo que de tiempo venía diciendo todo el mundo; en España no hay política, no hay más que espíritu de clientela que agrupa a unos hombres alrededor de otros sin comunión de ideas, y si sólo por el mezquino interés de la colocación o de la influencia caciquil, y que involucra toda la lealtad al jefe en un contrato tácito de *do ut des*.
Aquel partido formidable del señor Maura que contenía la mayor suma de hombres útiles a la Patria y que parecía animado de una íntima comunión de ideas, aquel partido que hace poco más de un año dió el hermoso ejemplo de obligar a su inculto jefe a reasumir la abandonada jefatura; aclamando sus palabras y sus procedimientos, ha sido puesto ahora a la dura prueba de mantener su heroica actitud, so pena de verse condenado a un más o menos prolongado ostracismo. El Sr. Maura ha sido arrojado del Castillo regado con su sangre. ¿Cuántos de aquellos soldados que aceptaron noblemente su bandera le han seguido al destierro, conforme le seguran en la bienandanza? ¿Cuántos exministros y exgobernadores y exjefes de negociado que él sacó de la nada han vuelto con él a la nada? ¡Ah! que en la mayor parte de ellos la lealtad ha durado tanto tiempo cuanto ha conservado el señor Maura la probabilidad de poder cumplir el tácito contrato!
Y no nos referimos precisamente al estado llano del partido; a esos hombres sin carrera o abogados sin bufete que, careciendo de medios con que ganarse el pan de cada día, se dedican a la política como profesión lucrativa. De esos, dado el fin que anima sus propósitos, no podía esperarse otra cosa que un acomodamiento al nuevo orden de cosas, bueno o malo, que les permitiera continuar el oficio. Nos referimos al estado mayor, a los lugartenientes del jefe, a los que se preciaban de estar unidos con él en vida y en muerte como los amantes de Teruel, a los que en el Congreso y en el Senado y en el mitin habían defendido como únicos salvadores de la Patria, sus procedimientos de gobierno; nos referimos, en una palabra, a los Ciervas, Sánchez Guerra, César Silió, Canals y demás que podrá recordar el lector. ¿Cuántos entre éstos han permanecido fieles a su palabra? ¿Cuántos han arrostrado las iras de la impopularidad y los ayunos forzados que la lealtad les imponía? De pocos sabemos hasta el presente: Osorio, Olyer y alguno que otro menos conocido. Los demás han renunciado a sí mismos y ofrecido a España el doloroso espectáculo de un derrumbamiento moral, de una vesánica destrucción que ha dado al traste con prestigios adquiridos con verdadero heroísmo. La Cierva, el hombre que habla hecho de la rectitud y de la justicia una profesión personal, amargada por cierto espíritu agresivo; Silió, el intelectual, el que representaba la entrada de las nuevas corrientes en el partido algo envarado por sus rancios prestigios; Canals, el subsecretario de Maura y represen-

tante legítimo de sus tendencias en la prensa, acaban de pagar pechos al Gobierno actual que representanto lo contrario de lo que ellos representaban. En este último, la apuesta política ha llegado a su más alto grado de exaceración, ha llegado a celebrar con vitores de júbilo la remoción del Sr. Maura, considerado por él como un impedimento para el normal funcionamiento de la política española.
Lamentable es todo esto, no tanto por la no muy elevada condición de ánimo que en cada uno de ellos indica la defección, pues ello se reduce a un simple problema de economía doméstica, o de ambición contrariada, cuanto por el estado de conciencia que revela en la esfera de la política española. Una vez más se ha probado que allí no hay convicciones, que no es la lumbrera del ideal la que dirige la actividad de nuestros políticos, y que una actitud aparentemente enérgica en el mantenimiento de la justicia puede ser a veces simplemente sugerida por un temperamento versátil, de los teatrales efectismos.
El momento actual de la política española pertenece a la categoría de los momentos solemnes, en que una honda tragedia va desarrollándose sigilosa y poniendo al descubierto determinados secretos, cuyo desconocimiento pudo ocasionar una sugestión engañosa en las multitudes. Es un momento de descomposición en que hay cosas que se acaban, despidiendo una luz agónica que ilumina recintos ocultos, y otras que comienzan, conteniendo dentro de sí el interrogante de la esperanza o del temor. De estos últimos es el día de mañana. Los primeros van a desaparecer inevitablemente. Entre éstos se encuentran el partido conservador idóneo y el liberal, tanto de Romanones, como de García Prieto. ¿Y el maurismo? ¿Qué es el maurismo, ese misterio que aun no ha recibido la aclaración de su jefe? ¿Es una agónica supervivencia de prestigios tramontados, o el germen de una nueva corriente de opinión?
El articulista no se atreve a responder a esta pregunta. Levissimus!

NOTICIAS

LOCALES Y PROVINCIALES
OBSERVACIONES METEOROLÓGICAS
DÍA 3
Barómetro a 0° y al nivel del mar; Mañana 765.74 milims.—Id. tarde 762.33.—Temperatura normal, m., 8.30.—Id. t. 13.60.—Idem máxima al sol, 15.60.—Id. id., a la sombra, 12.89.—Id. mínima reflector, 2.—Id. id., a la sombra, 5.—Oscilación 4.80.—Dirección del viento, 0.—Id. tarde, 0.—Velocidad en 24 horas, 540.90 kilom.—Estado del cielo mañana, despejado.—Idem tarde, cubierto.—Nubes cantidad: mañana, 0.20.—t. 0.90.—clase: mañana, K.—Idem tarde, C. K.—Humedad relativa, mañana, 59; tarde, 37.—Evaporación, 11.50.—Lluvia en 24 horas, 0.00
Album en honor
de nuestro Prelado
Lista de suscriptores
D. José Garriga, Pbro. Coadjutor de la P. Sangre, por un ejemplar.
Convocados por el primer feniente alcalde D. Luis Soler, se han reunido los dueños de Fondas y Cafés para tratar de las próximas fiestas de Semana Santa y Pascua.
Según nuestras noticias, cada Fondá ha ofrecido contribuir con 100 pesetas a los citados festejos.

grupos de obreros intentaron paralizar los trabajos en algunas fabricas y talleres de la calle de Sagunto y de otros puntos de la capital.

Acudieron fuerzas de la guardia civil, que disolvieron los grupos de coaccionistas, pero en muchas fabricas los obreros se unieron a los huelguistas.

Esta mañana se reunieron los carniceros, ratificandose en su acuerdo de persistir en la huelga.

Impresión

La impresion dominante es de que se obligará a los comerciantes a que vuelvan a cerrar sus establecimientos.

Bolsin de Paris

Interior Español, 00 00
Exterior Español, 90 70
Acciones Norte, 458 00

ÚLTIMA HORA

(CONFERENCIA TELEFÓNICA)

De Madrid

Lo de los estudiantes

Una comisión de estudiantes de la Escuela de Ingenieros de El Escorial ha visitado al señor Ugarte para protestar de los sucesos ocurridos y pedirle que asista al entierro junto con una comisión de estudios de cada una de las Facultades de Madrid, en señal de protesta.

El señor Ugarte les ha prometido que él irá al entierro y que a éste se le dará gran solemnidad, recomendándoles no vayan comisiones en señal de protesta para que los mozos del pueblo no puedan considerarlo como una provocación.

También les prometió que se hará justicia.

Una numerosa comisión de estudiantes de la Federación Escolar ha visitado al Sr. Sanchez Guerra para protestar de los sucesos de El Escorial.

Real orden

El señor Ugarte publicará en breve una Real orden para que antes del primero de abril los ingenieros jefes de Obras Públicas de todas las provincias remitan el plano de las obras de reparaciones que haya que efectuar en las carreteras.

Sin lucha

El Gobernador de Granada dice, que con la retirada de los candidatos por Morill Sres. Marqués (conservador) y Civantos, queda la lucha reducida a un solo candidato.

Recepción diplomática

Hoy se ha efectuado la recepción diplomática en el Ministerio de Estado, asistiendo todos los diplomáticos extranjeros acreditados en Madrid, excepto el Nuncio de Su Santidad.

Tranquilidad

Las noticias que se reciben de Portugal dicen que reina tranquilidad en dicha nación.

El Banco de España

Dicha entidad ha celebrado la sesión preparatoria de mañana, en la que se ha de leer la memoria y se discutirá una proposición pidiendo sean destinadas ciento cincuenta mil pesetas para socorrer a las familias de los empleados fallecidos.

El líquido obtenido durante el año pasado ha sido de 40 millones, de los

cuales 28 millones se destinarán a los accionistas y el resto excepto una pequeña cantidad, a pago de impuestos y utilidades.

De elecciones

Los candidatos de Cuenca han visitado al señor Sanchez Guerra para tratar de las elecciones en aquella provincia.

PRENSA ASOCIADA.

Tip. F. Aris, calle de San Francisco, 14.

Sales de Potasa

UN AVISO
importante para los
AGRICULTORES

No dejéis palear hambre a las plantas! Donde las plantas no encuentran las suficientes substancias nutritivas, no pueden desarrollarse, padecen hambre! Hay pues que introducir al suelo lo que necesitan las plantas para poder vivir, crecer y dar fruto. Ante todo no hay que olvidar de abonar con **POTASA**, pues ésta es una de las substancias que extraen las plantas en la mayor cantidad del suelo. La **POTASA** mejora la cantidad del fruto y aumenta las cosechas.

Esto es un dogma reconocido por ciencia y práctica.

Para más detalles dirigirse a
OTTO MEDEM Valencia
Barcelona, Bilbao, Sevilla, Málaga, Alicante

Kainita Potasa

SULFATO DE POTASA

JARABE DE HIPÓFOSFITOS NADAL
Tónico reconstituyente, estimulante. Hipofosfito cálcico, estricnina, hierro, manganeso, quinina, sosa, castaño, acetosa. (60 ceros) por 10 pesetas. Indica: anemia cerebral, enfermedades medulares, astenia muscular, activa digestión, dispone capacidad orgánica.

JARABE DE NADAL
Antidolorífico, analgésico. (100 ceros) por 10 pesetas.

GASTRODINA NADAL
Elixir digestivo. Estómago e intestinos. Curación cierta.

TARRAGONA, Mayor, 14

NUEVO ESTANTE A PEDAL
FRICCIONES de BOLAS de ACERO

LA MEJORA MAS UTIL QUE PODRÁ DESEARSE

SINGER

NO CABEN EN LAS MAQUINAS PARA COSER

SINGER

MÁS PERFECCIONES NI MECANISMO MAS EXCELENTE.

Máxima ligereza.
Máxima duración.
Mínimo esfuerzo en el trabajo.

CONDE DE RIUS, 17, TARRAGONA

LA FORTUNA PARA TODOS:

27 MILLONES DE PESETAS

11.043 Premios desde 100 Pesetas a 1.000.000

UN SORTEO CADA OCHO DIAS POR TERMINO MEDIO

Cobro inmediato de los Premios. — Detalles gratuitos

SEGURIDAD ABSOLUTA.

Para tomar parte enseguida en los 158 Sorteos, envíense **5 Ptas 50, solo y único pago,** en sellos, ó mejor en giro postal, sobre monedero ó giro mutuo, a **EL FOMENTO DEL AHORRO,** Diputación 284 y Lauria 37 **BARCELONA** cuya Dirección remitirá los Números a vuelta de correo.

Se desean representantes activos y serios

ANTIGUA CASA EXCLUSIVA

GÉNEROS DE PUNTO

Via. de GONZALO COMELLE
10, Cardenal Casañas, 10
BARCELONA

PRECIO FIJO

Société générale de transports maritimes à vapeur

Línea de Buenos Aires

Salida de Barcelona el día 21 de marzo directamente para Buenos Aires, el magnífico y rápido vapor francés

VALDIVIA

admitiendo carga y pasaje

Consignatarios en Barcelona: Ripol y C. Gran Vía Layetana, 5, bajos. — Barcelona. Este anuncio está aprobado por la Junta local de Emigración de Barcelona.

Cor-Pik
Callicida Modelo

LUNES MARTES SABADO

¡Cor-Pik no hay callo que le resista!

SI LE DUELEN A V. LOS PIES, ACUERDESE DE COR-PIK CALLICIDA MODELO

que en seis días extirpa los más antiguos callos, los ojos de gallo y las más rebeldes durezas. Pero, aunque hoy no le duelan, tenga presente que COR-PIK es el rey de los callicidas, pues, ¡no hay callo que le resista!

Miles de personas que caminaban tristes y con fatiga, andan hoy contentas y ligeras por haber usado solamente:

Una caja de COR-PIK valor ptas. 1'25
DEPOSITO EN TARRAGONA:
Droguería José Antonio Sans. — Bajada de Misericordia, 2.

PATRONATO SOCIAL DE BUENAS LECTURAS
(CASA DE LA BUENA PRENSA)
Fundado en 1895
DIRECCIÓN: BALEN, 35, PRAL.—MADRID

Patronato principal

Excmo. Sr. Marqués de Comillas.—Excmo. Sr. Marqués de Cerralbo.—M. I. Sr. D. Juan Vazquez de Meila.—Excmo. Sr. D. Joaquín Sánchez de Toca.—M. I. Sr. Barón de Vilagayá.—Excmo. Sr. Marqués del Vadillo.—Excmo. Sr. Marqués de Campa.—Excmo. Sr. Conde de Canilleros.—Excmo. Sr. Conde de Bernar.

OBRAS DEL PATRONATO

I. «Revista Católica de cuestiones sociales», publicación mensual.—Benedicida por S. S. León XIII y S. S. Pío X.—Dedicada a las clases directoras.

II. Biblioteca «Patria» de obras premiadas.—Se propone mantener en lo posible la pureza del idioma y de las costumbres españolas.

III. «Obra social de las Bibliotecas parroquiales y populares católicas».—Es su propósito crear en las Parroquias, Circos y Asociaciones, bajo la vigilancia de los Centros populares de sanas y útiles lecturas.

IV. «La Buena Prensa» y el Buen Libro.

V. «La Cultura Popular» y «Peny y Gacelmo».—Publicaciones para el pueblo; la más económica de España.

Miguel Melendres Clara
DIBUJANTE Y CONSTRUCTOR DE ALTARES
RINUNO y otros actores para fiestas populares.
Sección de composiciones y transformación de los mismos.
También la más económica.

Plaza de las Coles, 3.—CARPINTERIA TARRAGONA